

Escrito por: Anonymous

Resumen:

una historia de incesto

Relato:

Hermanas e hijos

Prácticamente mi vida familiar fue sin familia. Mi madre, mi tía y mi primo. Nada más en nuestro entorno. Ni padres, ni abuelos ni nada. Mi madre fue madre soltera a los 18 años y mi tía se divorcio a los 30. Mis abuelos murieron en un accidente en carretera cuando yo tenía 10 años y mi primo Rafael 11 y nos quedamos las dos familias solas. De mi padre solo se que fue un "Júnior" que después de embarazar a mi madre se caso a los dos años con una ricachona, fea como pegarle a Dios, pero con mucho dinero y aunque cuando yo tenia 15 años se quiso acercar a nosotros, mi madre lo mando por un tubo.

Mi tía es ginecóloga y mi madre, aunque suspendió sus estudios durante su embarazo, término la carrera de economía y da clases en una universidad del estado.

Los abuelos les dejaron una casa a cada una y una tienda de material eléctrico, no muy grande, pero si lo suficiente para vivir bien.

Mi madre se llama Adela, mi tía Gabriela y yo Miguel. Esta historia se inicia cuando yo tenía 18 años.

Rafa y yo siempre hemos sido muy buenos amigos, a falta de hermanos nos consideramos como tal y siempre nos contamos todo. Por toda la vida hemos sido compañeros de aventuras y así juntos nos fuimos de putas por primera vez en nuestras vidas, jugamos en el mismo equipo de fútbol y probamos la mota a los 16 y 17 años, cosa que no nos gusto a ninguno. También a esa edad nos pusimos nuestra primera borrachera (Pedo. en México) y ya bien pedos (borrachos) me soltó la gran confianza.

-¿Te digo una cosa Mikel? Tú y yo somos unos pendejos.

-¿Por qué dices eso Rafa?

-Porque tenemos unas madres estupendas y las dejamos solas a que cualquier cabrón se les acerque.

-¿Y que tiene de malo?

-¿No te das cuenta que nuestras madres están buenísimas, que todos quisieran tirárselas?

-Bueno, ¿y eso que?

-¿Como que qué? Yo no quiero que mi madre tenga otro hombre que no sea yo.

-¿Estas loco Rafa?, eso es incesto.

-¿Y?

-Que tu madre no lo aceptara jamás, mi tía es una mujer muy conservadora.

-Eso ya lo veremos.

Al otro día después de la cruda (resaca en México) me acorde de la platica y pensé que solo eran cosas de borrachos y no le di

importancia y así paso el tiempo. Primero Rafa y después yo entramos a la Universidad, él a leyes y yo a Ingeniería y continuamos con nuestros juegos. Desde el viernes nos íbamos a la disco o con los amigos a divertidos, ninguno tenía novia pues con tanta mujer disponible era absurdo atarse a alguien. A veces me acordaba de los comentarios de Rafa respecto a mi tía y eso hacía que me fijara en mi madre, así descubrí que a sus 36 años tenía muy buenas tetas y un hermoso culo, que cualquier jovencita se lo envidiaría, sin darme cuenta me hice las primeras puñetas a la salud de mi madre y empecé a desarrollar un deseo insano por ella. Empecé a espiarla cuando se bañaba y se cambiaba en su recámara, cuando se sentaba cruzando las piernas, cuando se ponía un vestido escotado.

De pronto Rafa cambió en su conducta y empezó a hacer cosas que no hacía antes. Dejó de ir los fines de semana con los amigos, cuando no tenía clases en un par de horas, se iba corriendo a su casa, se alejó un poco de mí y todos.

A veces, cuando lo visitaba de improviso me recibía en pijama en plena tarde o hasta a media mañana y no era extraño ver salir a mi tía en bata, ya sea de su recámara o de la de él. Se cruzaban miradas entre ellos y se sonreían socarronamente. Entonces recordé la plática que tuvimos y no tuve dudas que había logrado su propósito. Se estaba cogiendo a mi tía.

Esta situación ya duraba 4 o 5 meses y no le dije nada ni lo comenté con mi madre. Pensé que si eran felices allá ellos con sus cosas y en el fondo lo envidie por haber tenido el valor de llegar donde seguramente yo jamás llegaría. No sabía que la vida iba a cambiar las cosas.

Un jueves después de comer mi madre me preguntó.

-¿Vas a salir en la noche?

-Voy a casa de Gonzalo a preparar un examen de mecánica analítica para el lunes.

-¿Cómo a que hora regresas?

-Después de las 10 de la noche.

-A bueno. Es que tu tía quiere contarme algo y quiere que estemos solas, va a venir a las 5 de la tarde a platicar conmigo.

De inmediato pensé de que se trataba y no comenté nada.

-No te preocupes, si cuando regrese aun esta aquí me salgo de nuevo a la calle.

Me fui a casa de Gonzalo a pelearme con los vectores y momentos durante un buen rato y sin darme cuenta nos dieron las 12 de la noche, regrese a casa y mi madre ya estaba dormida, me cene una torta y me fui a acostar. Al otro día me levante temprano y me fui a la universidad como todos los días, después del medio día regrese a la casa y encontré a mi madre. Tenía una actitud taciturna, como iba en sus pensamientos, de pronto volteaba a verme, se sonreía y volvía a su actitud.

-¿Pasa algo madre?

-¿Qué...a....si...bueno no....?

-Te noto alterada, como si lo que te dijo mi tía ayer te impactara demasiado.

-Es que es muy fuerte hijo, estoy muy confusa.

-¿Te puedo ayudar en algo?

-.....Bueno, tarde o temprano tengo que decírtelo pues tu tía

quiere que lo sepas. Se trata de que tu tía Gabriela y tu primo Rafa tienen relaciones sexuales desde hace más de 5 meses, que son amantes y muy felices y quieren que nosotros los aceptemos así. Y lo peor no es eso, sino que me aconseja que hagamos lo mismo que ellos. ¿Tu qué piensas?

-Bueno....ya son adultos.....Rafa tiene 19 años y ya sabe lo que hace, si los dos están de acuerdo y lo aceptan no veo porque nosotros los vamos a estigmatizar.

-¡Pero eso es incesto!

-¿Y no puedes pensar que también sea amor? ¿Acaso un hombre de 19 años y una mujer de 37 no pueden enamorarse aunque sean madre e hijo?

-¿Tu te enamorarías de mí....serías mi amante?

-Madre, mejor no me preguntes eso.

Adela se dio cuenta que su hijo la deseaba, que quería repetir lo de su hermana y su sobrino. Sintió un estremecimiento y no pudo dejar de sentir cierta humedad en su vagina.

>

-Pero.... ¿No te das cuenta que eso es imposible, que es incesto?

-Mira mamá, si tú tuvieras 60 años y fueras gorda y fea yo te querría mucho, pero no, tienes 36 y yo 18, eres hermosa como una sílfide y yo no soy de palo. Siempre he tenido por ti un amor profundo de hijo a madre, un respeto total y una devoción completa, pero he crecido y ya soy un hombre y me doy cuenta la clase de mujer que eres, si como madre te amo, como ser humano te venero.

-Mejor dejemos esta plática, me pone nerviosa.

-Será como tú quieras.

Esa tarde me fui con unos amigos a tomar un café tratando de olvidar la situación pero me era imposible, veía a mi madre en todos los rostros de mujer, la comparaba con todas y nadie se le acercaba. ¡Dios, estaba enamorado de mi madre! Regrese alrededor de las 20:00hrs para cenar juntos y ella mantuvo una actitud normal, como si no pasara nada. Una hora después cada cual se retiró a su recámara y yo me puse a leer una novela de Dumas mientras me llegaba el sueño que se negaba a venir. Estaban por dar las 10 de la noche cuando escuche los pasos de mi madre en el pasillo y unos instantes después tocó a mi puerta.

-¿Estas despierto, podemos hablar?

-Adelante má, pásale.

Al abrir la puerta la luz del pasillo la iluminó por detrás, transparentando un poco el camisón que traía puesto ¡Dios, que hermosa es!

-Quisiera que termináramos la plática que tenemos pendiente.

Yo me encontraba sentado en la cama recargado en la cabecera y las piernas tapadas por las sábanas, me hice a un lado y le dejé un espacio para que se sentara al lado mío, ella así lo hizo y a través de su camisón, que no era totalmente transparente pero sí lo suficiente, pude ver las areolas de sus pezones que no eran muy grandes, pero sí excitantes. Ella se recargó sobre mi pecho y pude sentir el calor de su piel al contacto con la mía.

-Mi amor, estoy muy confusa, en parte creo que tienes razón y no debemos condenar a tu tía y tu primo, pero eso de que tú y yo deberíamos hacer lo mismo me parece muy fuerte.

-¿No te gusto como hombre?

-No es eso, al contrario, siempre he pensado que eres el hombre más hermoso del mundo, pero he creído que mi amor de madre me hace verte así.

-¿Y ahora....que piensas?

-Esa es mi confusión.

Mientras hablamos yo le acariciaba los brazos y la cara pasándole el brazo por encima de los hombros, al voltear mi cara nuestros rostros quedaron muy juntos y no pude evitar el darle un beso. Uní mis labios a los suyos y ella no rechazó la caricia, al contrario me respondió abriendo sus labios un poco para que mi lengua entrara en su boca. Sentí como se cimbraba su cuerpo y una descarga eléctrica nos recorrió a los dos.

-¿Sigues confusa?

-Mi amor, tengo miedo. Mira, yo no soy una mujer con experiencia, con tu padre no estuve más de cuatro veces, después ya trabajando tuve otras tres relaciones más y todas de tres o cuatro veces, el último me lo dijo claramente, que se alejaba de mí porque yo era una santurrón, que no me prestaba a hacer lo que todas las parejas que se quieren y se desean hacen. Nunca se la mame a nadie ni permití que me la metieran por el culo y aunque por mis amigas se que se disfruta mucho, a mí me daba asco y miedo. A tu edad tienes mucha más experiencia que yo.

-Mamá, las cosas serán como tú quieras y hasta donde tú quieras.

La besé nuevamente ahora metiendo mi mano dentro de su camisón acariciándole las tetas ¡Dios que suavidad, que tersura! Ella metió su lengua en mi boca y yo comencé a sacarle el camisón, al verla desnuda mi verga ya estaba a punto de estallar y ella llevó su mano a mis bóxer, bajándolos y liberando mi pene, lo tomo entre sus manos y empezó a acariciarlo. Yo lleve mis labios a sus pezones y empecé a chapárselos mientras ella exhalaba sus primeros quejidos de placer.

-Ufff....que rico siento mi vida.....sigue por favor.....me gusta mucho.

Baje mi mano a su raja y la note totalmente húmeda. Continué acariciando su torso sorprendido de lo plano de su estomago, de lo duro de sus tejidos, de lo suave de su piel. No pude contenerme y de sus tetas baje mi boca a su ombligo y a su ingle abriendo sus labios vaginales y empezando a acariciar su clítoris con mi lengua lo que le provoco un orgasmo de inmediato.

-Ayyyy....mi vida...hacia tanto que no sentía esto.....es más.....nunca lo había sentido así.....¡Dios, como lo disfruto!

Yo ya le había mamado la raja a varias amigas, pero nunca había recibido en mi boca los jugos de una vagina, en un principio sentí algo de asco, pero me decidí a degustar sus líquidos hasta el final y en poco tiempo le agarre gusto. Mi madre parecía regadera,, pues no dejaba de expulsar jugos por la vagina y yo tragándome todo. Después de un rato me incorpore sobre las rodillas y coloque mi verga apuntando a su vagina, ella solo me sonrió diciéndome.

-Despacio mi amor que hace mucho tiempo que no lo hago.

Empecé a empujar poco a poco y los dos sentimos centímetro a centímetro la penetración, ella parecía tener un orgasmo a cada centímetro que le entraba y al momento de unir nuestras bocas nuestras lenguas se trenzaron con pasión. Empecé el mete y saca

poco a poco y ella ya no pudo contenerse.

-Ayyy...mi amor....que delicia.....esto es el cielo.....mi bebito.....mi niño.....estas adentro de mi.....me haces gozar tanto.

-Mamita hermosa...eres un sueño echo realidad.....¡Dios, que hermosa eres!.....como te disfruto....cuanto te amo.

-¡Te voy a dar todo mi vida....en mi tendrás la mejor amante....contigo probare todo mi amor...seré tuya para siempre!

-¡Mamá....estoy a mil...me voy a venir....ya no aguanto!

-Espera mi amor...no te vengas dentro de mi.....me puedes embarazar.

Justo a tiempo saque mi verga de su vagina y estalle en un torrente de semen a toda presión que le llego hasta las tetas, la cara y el pelo, ella se sorprendió al ver tanta leche y se sonrió picaramente.

-Perdón madre, no pude contenerme.

-No te preocupes mi vida, algún día tenia que bañarme en semen.

Pensé que saldría corriendo al baño a averse, pero para mi sorpresa se embarro los dedos de semen y se los llevo a la boca.

-Tiene un sabor fuerte pero me acostumbrare a el pronto. Si vamos a ser pareja no debemos tenernos asco, si tu te bebiste mis jugos yo, me tragare tu leche.

Nos besamos tiernamente en la boca, así como estábamos, nos quedamos dormidos uno en brazos del otro. Sabíamos que la vida había cambiado para los dos y seríamos felices de ahora en adelante, aunque yo estaba con ganas de continuar la noche teniendo sexo, pero no quise atosigarla y preferí llevarla poco a poco. Pero esa es otra historia.

Pacosuarez